



Mi Universidad

ENSAYO

Nombre del Alumno: DULCE DEL CARMEN REYES AGUILAR

Nombre del tema : LA CULTURA Y NUESTRA SOCIEDAD

I Parcial

Nombre de la Materia: PROCESOS CULTURALES

Nombre del profesor: LUISA BETHEL LÓPEZ SÁNCHEZ

Nombre de la Licenciatura: PSICOLOGIA

Cuatrimestre 6

La cultura es el conjunto de modelos de vida, costumbres, conocimientos, desarrollo científico industrial en la época o grupos social.

Es decir la cultura se refiere a los valores que comparte el miembro de un grupo a las normas y a los bienes materiales que producen. Se refiere a los modos de vida o grupos de una sociedad por ejemplo: el modo de vestir, sus costumbres matrimoniales, vida familiar sus modelos de trabajo, ceremonias religiosas, pasatiempos.

Las necesidades de los individuos son las que proporcionan los estímulos que regulan su conducta, y a través de ésta, son la causa del funcionamiento tanto de la sociedad como de la conducta.

Son necesidades y potencialidades del individuo las que constituyen los cimientos de todos los fenómenos sociales y culturales.

La edad y la influencia cultural

La posibilidad que cada ser humano tiene de reconocerse a sí mismo es a lo que se ha denominado, pero, el hecho de que tal identidad se construya en entornos naturales y socioculturales precisos, complica enormemente su significado, de lo que se desprende no sólo la pluralidad de identidades posibles, sino también las transformaciones y modificaciones que sufren una identidad concreta bajo el influjo de las influencias sociales y del paso del tiempo. Consecuentemente, la división de la humanidad en grupos claramente diferenciados en función únicamente de su religión, su nacionalidad o el color de su piel no es sólo una manera simplista de aproximarse a la realidad de la diversidad humana, sino que representa una óptica peligrosa, sobre todo cuando esta representación se perfila como un trampolín para la violencia o simbólica.

Identidades, representaciones, socialización, pretencia grupal.

Los grandes interrogantes sobre la identidad remiten, hoy en día y con inusitada frecuencia, a la cuestión de la cultura. Se pretende ver cultura en todas partes y se quiere encontrar una identidad para todas sus manifestaciones. De hecho, todas las referencias identitarias la incorporan en mayor o menor grado en sus esquemas interpretativos. De un modo más preciso, la reciente proliferación de la 'moda' identitaria no es sino la prolongación del fenómeno de exaltación de la diferencia surgido en los años ochenta del pasado siglo, y que ha estado en la base de movimientos ideológicos muy diversos pero que podemos situar en los extremos de la amplia panoplia multiculturalista que va desde un cierto tipo de integracionismo diferencialista hasta una segregación extrema de los diferentes grupos humanos (Vg., que cada cual se quede en su lugar para seguir siendo uno mismo). Sin embargo, si las nociones de cultura y de identidad cultural tienen en buena parte una fuerte vinculación, no deben ser confundidas. La cultura puede funcionar sin necesidad de que exista conciencia identitaria, mientras que las estrategias identitarias pueden manipular e incluso modificar una cultura, hasta el punto de hacerla irreconocible y sin nada en común con lo que era anteriormente. Así, mientras las culturas responden en buena medida a procesos inconscientes, insertos en la actividad de los problemas que la crean, la identidad remite a una norma de pertenencia necesariamente consciente y explicitada, puesto que está sustentada por oposiciones simbólicas, la más simple de las cuales es la de "ellos" frente a "nosotros".

CONEXIONES CULTURALES

La identidad, en la medida en que es el resultado de una construcción social, participa igualmente de la complejidad de lo social. Querer reducir cada identidad cultural a una definición simple o 'pura' significa dejar de lado la heterogeneidad de todo grupo social. Ningún grupo o individuo está encerrado a priori en una identidad unidimensional. Lo que caracteriza a la identidad es su carácter fluctuante que se presta a diversas interpretaciones o manipulaciones, de ahí la dificultad de definirla. Pretender considerar la identidad como algo monolítico impide comprender los fenómenos de identidad mixta, presentes en toda sociedad. Por ejemplo, la supuesta "doble identidad" de los hijos de inmigrantes no es sino una identidad mixta y, contrariamente a lo que afirman ciertos análisis, no hay en ellos dos identidades enfrentadas y entre las que se encontrarían desgarrados, una situación que de paso explicaría su malestar identitario y sus situaciones de inestabilidad personal y social.

Sus conexiones culturales:
son positivas

Nos ayudan a comunicarnos con las personas alrededor del mundo, y con nuestros seres queridos que por alguna razón ya no se encuentran cerca de nosotros.

Nos ayuda a expresar nuestros sentimientos a un tema en específico.

De alguna manera nos hace sentir bien con nosotros mismos y hacia para otros.

Negativas:

Por conectarnos al internet, nos desconectamos de la vida real.

Nos volvemos menos sociables a la hora de interactuar con personas a nuestro alrededor

Se presta para crear conflictos sobre temas controversiales.

Somos auto- dependientes de estos.

Biografía: UDS universidad.del.sureste.antologia